



el testigo de la mente

<https://eltestigodelamente.com>

DESTACADOS YO SOY ESO

CAP. 73.-

La muerte de la mente es el nacimiento de la sabiduría.-

Libro YO SOY ESO Nisargadatta.-
Destacados cap. 73.- La muerte de la mente,
es el nacimiento de la sabiduría .-

1.- A menos que la consciencia presenciadora comience a operar sobre ella y la persona devenga el objeto de observación más bien que el sujeto, la realización no es factible. Es el presenciador el que hace la realización deseable y alcanzable.(73)

2.- La persona por sí misma no devendrá el presenciador. Es como esperar que una vela fría comience a arder en el curso del tiempo. La persona puede quedarse en la oscuridad de la ignorancia para siempre, a menos que la llama de la conciencia la toque. (73)

3.- Las palabras «exterior» e «interior» son relativas solo al cuerpo; en realidad todo es uno, puesto que el exterior es meramente una proyección del interior. La presenciación viene como de una dimensión más alta. (73)

4.- La persona puede ser consciente, pero no presenciadora de ser consciente. Está completamente identificada con lo que piensa y siente y experimenta. La oscuridad que hay en ella, es de su propia creación. Cuando la oscuridad es cuestionada, se disuelve. (73)

5.- El mundo visto en la consciencia, tiene que ser de la naturaleza de la consciencia, cuando hay armonía (sattva); pero cuando la actividad y la pasividad (rajas y tamas) aparecen, oscurecen y distorsionan y usted ve lo falso como real (73)

6.- No es la persona la que está haciendo sadhana. La persona está inquieta y llena de resistencia hasta el final mismo. Es el presenciador el que trabaja en la persona, en la totalidad de sus ilusiones, pasadas, presentes y futuras.(73)

7.- Cuando mi experiencia deviene su propia experiencia también, ¿qué mejor prueba quiere usted? De acuerdo, pero el experimentador no necesita ninguna prueba. «Yo soy, y sé que yo soy». Usted no puede pedir más pruebas. (73)

8.- Saber que nada es, es verdadero conocimiento. (73)

9.- El silencio anterior a que se digan las palabras, ¿es diferente del silencio que viene después? El silencio es uno y sin él, las palabras no podrían haberse escuchado. Está siempre aquí , detrás de las palabras. Cambie su atención de las palabras al silencio y usted lo escuchará. La mente está sedienta de experiencia y el recuerdo de la experiencia, lo toma por conocimiento. El jnani es más allá de toda experiencia y su memoria está vacía de pasado (73)

10.- La realidad es esencialmente sola, pero la mente no quiere dejarla en paz y en lugar de ello trata de lo irreal. Y sin embargo es todo lo que la mente puede hacer, descubrir lo irreal como irreal.(73)

11.- Abandone las ideas falsas, eso es todo. No hay ninguna necesidad de ideas verdaderas. No hay ninguna idea verdadera. No hay ningún tal estado como ver lo real. ¿Quién va a ver qué? Usted solamente puede ser lo real, lo cual, usted es de todos modos (73)

12.- La mente debe tener un propósito. Para animarla a liberarse de lo irreal se le promete algo a cambio. En realidad, no hay ninguna necesidad de propósito. Ser libre de lo falso es bueno en sí mismo, no requiere ninguna recompensa. Es como ser limpio que es su propia recompensa.(73)

13.- Lo mismo que la luz es conocida solo en los colores, así también el conocedor es conocido solo en el conocimiento. (73)

14.- Usted no se está recordando continuamente a usted mismo que usted es un hombre. Solo cuando su humanidad es cuestionada usted la afirma. Similarmente, yo sé que yo soy todo. Yo no necesito repetirme continuamente: «Yo soy todo, yo soy todo». Solo cuando usted me toma por un particular, por una persona, protesto. Lo mismo que usted es un hombre todo el tiempo, así también yo soy lo que yo soy, todo el tiempo (73)

15.- Usted se identifica a usted mismo con sus deseos y deviene su esclavo. Para mí los deseos son cosas entre otras cosas, meras nubes en el cielo mental, y yo no me siento compelido a actuar con ellos.(73)

16.- Lo conocido está siempre en movimiento, cambia, no tiene ninguna forma suya propia, ningún lugar de morada. El conocedor es el soporte inmutable de todo conocimiento. Cada uno necesita al otro, pero la realidad está detrás. El jnani no puede ser conocido, debido a que no hay nadie a quien conocer. (73)

17.- Lo mismo que usted no puede decir nada sobre el universo debido a que éste incluye todas las cosas, así tampoco puede decirse nada sobre un jnani, pues él es todo y a la vez nada en particular (73)

18.- La mente no puede conocer lo que es más allá de la mente, pero la mente es conocida por lo que es más allá de ella. El jnani no conoce ni el nacimiento ni la muerte; la existencia y la no existencia son lo mismo para él. (73)

19.- El silencio después de una vida de charla y el silencio después de una vida de silencio es el mismo silencio. La inmortalidad es la liberación de la sensación: «yo soy». Sin embargo no es extinción. Al contrario, es un estado infinitamente más real, consciente y feliz de lo que usted puede pensar. Solo la consciencia de sí mismo ya no es. (73)

20.- La muerte de la mente es el nacimiento de la sabiduría.(73)

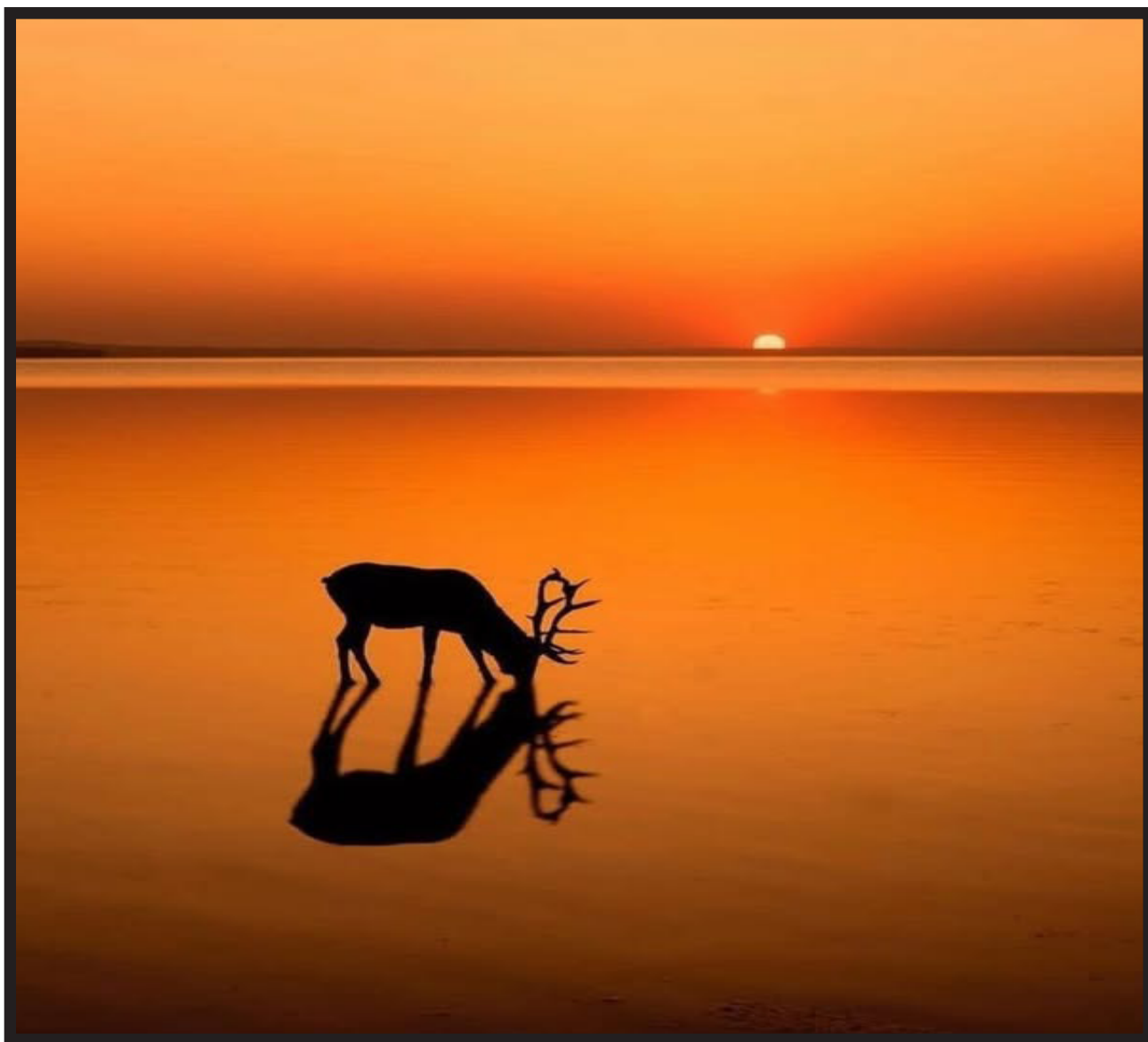
21.- : ¿Quién queda para decir: «¿yo soy el presenciador?». Cuando no hay ningún «yo soy», ¿dónde está el presenciador? En el estado atemporal no hay ningún sí mismo para refugiarse. (73)

22.- El hombre que ama la sensación «yo soy» es consciente de sí mismo. El jnani no se aferra a nada y no puede decirse que es consciente. Y sin embargo no es no consciente. Es el corazón mismo de la presenciación. No hay ningún nombre ni forma bajo los cuales pueda decirse que existe, sin embargo él es el único que verdaderamente es. (73)

23.- . Es suficiente llevarle a usted a las fronteras mismas del conocimiento y ponerle frente a la inmensidad de lo no conocido. Sumergirse en ello es incumbencia suya. (73)

24.- Es mejor decir: «hay presenciación». En el momento en que usted dice: «yo soy», el universo entero, junto con su creador, vienen al ser.(73)

25.- La trinidad: mente, sí mismo y espíritu (vyakti, ayakta, avyakta), cuando se examina, deviene unidad. Éstos son solo modos de experiencia: de apego, de desapego y de transcendencia. Todo el mundo desea ser, sobrevivir, continuar, pues nadie está seguro de sí mismo. Pero todo el mundo es inmortal. Usted se hace mortal al tomarse a usted mismo por el cuerpo.(73)



26.- El dador está siempre dispuesto a dar. El tomador está ausente. Liberación significa dejar marchar. Las gentes no están por dejar marchar todo. No saben que lo finito es el precio de lo infinito, como la muerte es el precio de la inmortalidad. La madurez espiritual está en la disposición a dejar marchar todo. El abandono es el primer paso. Pero el abandono real está en darse cuenta de que no hay nada que abandonar, pues nada es suyo propio. Es como el sueño profundo , ud no abandona su cama cuando usted se duerme , usted solo la olvida.(73)